Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela

SESIÓN SOLEMNE POR EL BICENTENARIO DE LA DECLARACIÓN DE EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR COMO CIUDADANO MEXICANO POR EL CONGRESO CONSTITUYENTE DE MÉXICO EL 17 DE MARZO DE 1824

PALABRAS DE LA SENADORA MEXICANA MARCELA MORA, MIEMBRO DE LA MESA DIRECTIVA DEL SENADO DE LA REPÚBLICA Y PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE RELACIONES EXTERIORES DEL SENADO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

DISCURSO DE ORDEN A CARGO DE LA DIPUTADA TANIA DÍAZ, CON MOTIVO DEL BICENTENARIO DE LA DECLARACIÓN DE EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR COMO CIUDADANO MEXICANO POR EL CONGRESO CONSTITUYENTE DE MÉXICO EL 17 DE MARZO DE 1824

Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela

Junta Directiva 2024-2025
de la Asamblea Nacional

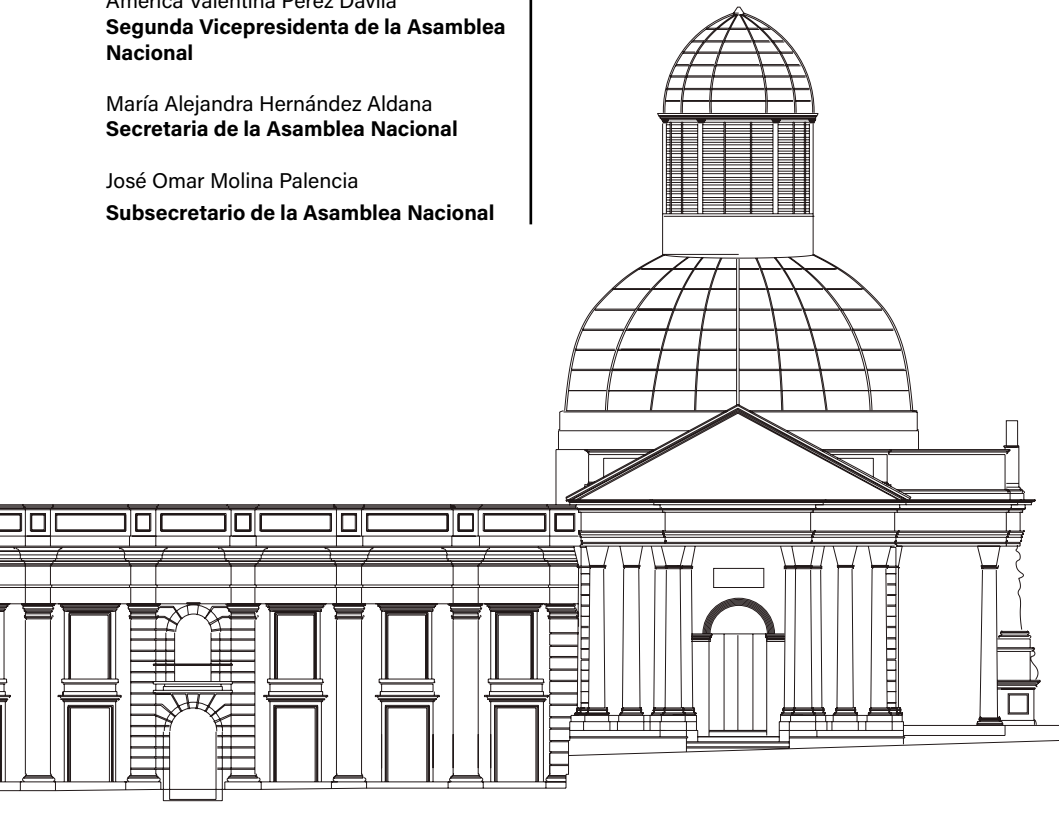
Dr. Jorge Rodríguez Gómez
Presidente de la Asamblea Nacional

Pedro José Infante Aparicio
Primer Vicepresidente de la Asamblea Nacional

América Valentina Pérez Dávila
Segunda Vicepresidenta de la Asamblea Nacional

María Alejandra Hernández Aldana
Secretaria de la Asamblea Nacional

José Omar Molina Palencia
Subsecretario de la Asamblea Nacional



SUMARIO

1.– Palabras de la Senadora Mexicana Marcela Mora, Miembro de la Mesa Directiva del Senado de la República y Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos Mexicanos.....5

2.– Discurso de Orden a cargo de la Diputada Tania Díaz, con motivo del Bicentenario de la Declaración de El Libertador Simón Bolívar como Ciudadano Mexicano por el Congreso Constituyente de México el 17 de marzo de 1824.....11

Simón Bolívar ciudadano mexicano

1824-2024

SESIÓN SOLEMNE DEL DOMINGO 17 DE MARZO DE 2024

Palabras de la Senadora Mexicana Marcela Mora, Miembro de la Mesa Directiva del Senado de la República y Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos Mexicanos

(Desde la Tribuna de Oradores).– Muy buenos días a todas, a todos, colegas legisladores, distinguidas, distinguidos integrantes de los cuerpos diplomáticos, de manera muy especial al Embajador Plenipotenciario de México en Venezuela don Leopoldo de Gyves, quien fue el artífice para que hoy tenga el honor de tomar esta alta tribuna, gracias Embajador. *(Aplausos).*

Saludo también a una mexicana extraordinaria que hoy viste este evento y detenta la representación del Gobierno de México, me refiero a la Subsecretaria de Relaciones Exteriores para América Latina y el Caribe doña Laura Elena Carrillo Cubillas, una mujer que en su quehacer cotidiano hace realidad el sueño de la Patria grande y el ideal bolivariano, la integración y la unidad de este continente.*(Aplausos).*

De igual forma, quiero tomar un momento para agradecer a los diputados Jorge Rodríguez y Pedro Infante por honrarme con esta invitación que no puedo sino agradecer con el corazón en la mano. Saludo también a la delegación mexicana que asistió al Congreso Internacional por la Descolonización de la Educación y la Autodeterminación de los Pueblos, los vi por allá, saludos. *(Aplausos).*

Al excelentísimo señor Sebastián Michel, Embajador del Estado Plurinacional de Bolivia; a la estimada Almirante en Jefe doña Carmen Meléndez, Alcaldesa del Municipio Bolivariano Libertador, Caracas, gracias por recibirnos en su ciudad y por ser una anfitriona estupenda; al ciudadano doctor Pedro Calzadilla, historiador y Presidente de la Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo

Gallegos; al doctor Alejandro López, Presidente del Centro de Estudios Simón Bolívar; ciudadanos viceministros y ciudadanas viceministras del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores; Diputadas, Diputados, honorables de la Asamblea Nacional de esta República Bolivariana de Venezuela, presidentes y presidentas de comisiones, jefes y jefas de fracciones presentes en este acto, gracias por tomarse el domingo para este importante evento. *(Aplausos).*

Compañera diputada Tania Díaz, oradora de orden, Presidenta del Grupo de Amistad Parlamentaria entre la República Bolivariana de Venezuela y los Estados Unidos Mexicanos y demás integrantes del Grupo de Amistad, muchas gracias por recibirnos; ciudadano Héctor Campos, Presidente Director del Orfeón Libertador; Jaime García, Director y demás integrantes, a todas y todos, invitados y estimadas invitadas a esta importante Sesión Solemne, los que están aquí y los que nos ven a través de los medios de comunicación, reciban un saludo, mi gratitud y mi aprecio siempre. *(Aplausos).*

Representantes de los medios de comunicación social, al pueblo de Venezuela, al que hace posible a la Venezuela de todos los días, a ustedes. *(Aplausos).*

Es por demás decir a qué punto me honra y me distingue el haber sido invitada a participar hoy 17 de marzo a esta conmemoración. Mi emoción es muchísima, es un acto muy grande hablar en esta alta tribuna, por favor, reciban un saludo de parte de la Presidenta de la Mesa Directiva, la Senadora Ana Lilia Rivera y del Senador Ricardo Monreal, Presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado Mexicano, donde días atrás la Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores de América Latina y el Caribe, la Senadora Beatriz Paredes, tuvo a bien celebrar la conmemoración de un hecho histórico, insólito, la decisión del Congreso Constituyente mexicano de 1824, de otorgar la ciudadanía honoraria al gran Libertador Simón Bolívar, por parte del Congreso mexicano.

Este hecho, de suyo extraordinario, como lo declaró la senadora Beatriz Paredes, ameritaba ser recordado por el Senado de la República Mexicana con una ceremonia de carácter cívico, como una referencia histórica de honrar la decisión de aquellos hombres que dictaron la Constitución de 1824, que es la marca institucional de la independencia de México. ¿Cuál sería la importancia y el ejemplo de El Libertador que Fray Servando Teresa de Mier, hace doscientos años, escribe un discurso elocuente y bellísimo para defender una iniciativa por demás justa y pertinente? Simón Bolívar, en reconocimiento a su incansable lucha por la libertad y la integración regional, debía ser considerado como ciudadano mexicano eminente. Qué más grande que un caraqueño, que un venezolano, se vuelva mexicano por invitación del Congreso Constituyente.

Quiero decirles que para llegar a esta tribuna me obligué a pensar sobre la actualidad del pensamiento bolivariano. Pensé también en la bandera que más blandió Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, espero haberlo dicho bien.

La libertad, señoras y señores, hermanas y hermanos míos, la libertad como condición y horizonte del Caribe y la América, la libertad como verbo y antídoto contra el veneno de la antipolítica y los discursos de miedo con los que la derecha quiere imponer su agenda entreguista, la libertad que tienen los pueblos para definir su rumbo, esa libertad que provocó al estratega, político y poeta escribir uno de los fragmentos más bellos de la mucha poesía bellísima que hay en Latinoamérica. "Mi impetuosa pasión, mi aspiración mayor es la de llevar el nombre de amante de la libertad". ¡Ay, Venezuela! ¡Qué mexicano tan caraqueño pariste! Quién que no haya volteado al horizonte del Caribe diáfano o de los llanos vestidos de tonos de verdes imposibles o de las manos de las y los abuelos curtidos por el trabajo y el sol, los ojos de niñas y niños llenos de risa y el sentido de la grandeza misma corriendo por el

alma y profesar que defender esta bendita tierra es obligación, que es menester defender la libertad nuestroamericana.

Eso es el pensamiento de Simón Bolívar, vivo, vigente, presente, doscientos años después, en cada una, en cada uno de ustedes, está presente, se vive y se reedita todas las veces, todos los días. Continúo y me sirvo de un extracto de la Carta de Jamaica, el documento fundante del pensamiento latinoamericanista.

"*Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo*", declaraba El Libertador. Hoy más que nunca América Latina se enfrenta a ataques a su democracia, a su soberanía y a sus avances en materia de justicia social, de bienestar, por parte de las fuerzas de la derecha. Sin embargo, el legado de Bolívar, sus ideales de libertad, justicia y unidad siguen inspirándonos y guiándonos en nuestra lucha contra las fuerzas que amenazan nuestros derechos y valores. Estas palabras de Bolívar enfatizan la necesidad de unidad entre las naciones de América y el Caribe, la importancia de sabias regulaciones para mantener su libertad, a costa de lo que sea. Bolívar, hermanas y hermanos míos, reconoció que la ignorancia y la esclavitud son interdependientes y que la educación y la ilustración son elementos esenciales para la libertad y el progreso.

Quiero decirles que está mal hablar sobre una misma, pero donde sea que yo me paro, me posiciono como hija de la educación pública, yo estoy aquí, frente a ustedes, gracias a la educación pública y en ese sentido, El Libertador sabía la importancia de educar a nuestros pueblos para que no haya personas –no voy a decir nombres, no vale la pena mencionarlos– que atenten contra nuestro derecho como pueblo, de autorregularnos, de autodefinirnos y de decidir cuál es el rumbo que nuestras naciones tienen que tomar. Bolívar decía, reconoció que la ignorancia y la esclavitud son interdependientes y que la educación y la ilustración son elementos esenciales para la libertad y el progreso.

Hoy en día, la derecha pretende debilitar la educación pública y no se lo vamos a permitir, pretende promover políticas discriminatorias y excluir a los grupos sistemáticamente vulnerados de los beneficios de la sociedad. Sin embargo, debemos recordar las palabras de El Libertador y luchar por la igualdad de acceso a la educación, a las oportunidades para todas y todos, independientemente de nuestra raza, nuestro sexo, nuestro género o condición social. Hace un momento platicaba con El Libertador, presente en el balcón, y le decía, recuérdeme el nombre de las dos mujeres afrodescendientes que marcaron a Bolívar, Hipólita y Matea.

Y me dio un dato más, me dijo que su nana, su primera nodriza, fue cubana, una negra cubana, y entonces pensé, claro, se amamantó de Martí, sin querer, por antonomasia. ¿Cómo no iba a defender? ¿Cómo no iba a ser el gran Libertador? ¿Cómo no serlo? Porque bien podía haberse quedado en los privilegios de su condición, pero quizá, gracias a los privilegios de esa condición logró darse cuenta, a través de estas negras que lo criaron y le dieron educación.

La educación que se mama, la educación que nos dan nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras mujeres que nos hacen crecer la vida. Quizás ellas fueron las más determinantes para que El Libertador entendiera la importancia de liberar a toda la América y permítanme la licencia, ya casi termino, estamos en el siglo de las mujeres y no hay discusión. Venezuela y México como países hermanos van a tener prontamente elecciones y estoy segura, absolutamente segura, de que por primera vez en mi país vamos a tener a quien va a continuar con la Cuarta Transformación, vamos a tener una Presidenta científica que tiene muy claro los ideales bolivarianos y estoy segura de que si esa es la decisión del pueblo venezolano la acompañará un Presidente que para no ser injerencista en materias que no me corresponden porque soy invitada, ustedes ya saben quién es. Señoras y señores no podemos abandonar nuestro continente a

nuevos atropellos del despotismo, ni permitir que sea desgarrado por intereses externos, en momentos en que el resto del mundo ha abrazado relaciones amistosas y de respetuosa reciprocidad.

Termino diciendo que Bolívar sabía que América Latina no podía permitir que intereses externos explotaran y dividieran a las naciones, hoy nos enfrentamos a grandes amenazas. En toda América Latina nuestras soberanías quieren ser manchadas por potencias extranjeras que pretenden imponernos una agenda política y económica con bloqueos infames, que no son sino actos de lesa humanidad y ejercicios de hegemonía para doblar al pueblo insurrecto, al pueblo libre, al pueblo que sabe que la autodeterminación es su condición de ser y permanecer.

Sin embargo, las palabras de Simón Bolívar nos recuerdan que debemos persistir fuertes en unidad y que debemos resistir cualquier intento de socavar nuestra autonomía y autodeterminación. Eso es honrar la doctrina bolivariana, eso es tejer puentes entre nuestros países hermanos, esa es la gran patria real. El legado de Simón Bolívar es más que una figura histórica, es un ejemplo vivo y relevante para América Latina y el mundo.

Tengo mucho más que decir, solamente quiero decirles que el Presidente Andrés Manuel López Obrador, a mi juicio, y lo declaro así, a mi juicio, el mejor Presidente de la época moderna en México, conoce muy de cerca el trabajo de las comunas y la importancia que estas tienen, ese modelo de participación política es fabuloso, defiéndanlo, no solo ustedes, sino allá afuera, quienes me alcanzan a escuchar, hay que defenderlo pese a todo, como la libertad, como la libertad, como la libertad. Que esa siempre sea nuestra bandera.

¡Que viva la libertad! *¡Que viva!* ¡Que viva Simón Bolívar! *¡Que viva!* ¡Que viva toda la América Latina unida! *¡Que viva!* ¡Que viva México! *¡Que viva!* ¡Que viva Venezuela! *¡Que viva!*

Discurso de Orden a cargo de la Diputada Tania Díaz, con motivo del Bicentenario de la Declaración del Libertador Simón Bolívar como Ciudadano Mexicano por el Congreso Constituyente de México el 17 de marzo de 1824

Buenas tardes, feliz domingo para todos y para todas.

Qué honor estar en esta Tribuna un día como hoy, cuando desde la hermana República de México, por iniciativa de su Presidente, nuestro Presidente hermano y amigo, Andrés Manuel López Obrador, y por el trabajo incansable; –que quiero reconocer de entrada– de la Embajada de los Estados Unidos Méxicanos en Venezuela, de su Embajador Leopoldo De Gyves de La Cruz, estamos honrando la figura, la memoria, el ejemplo de nuestro Libertador.

Hay hombres privilegiados por el cielo para cuyo panegírico es inútil la elocuencia, porque su nombre solo es el mayor elogio. Tal es el héroe que en los fastos gloriosos del Nuevo Mundo ocupará sin disputa el primer lugar al lado del inmortal Washington: por esa señal inequívoca todo el mundo conocerá que hablamos de aquel general que, contando las victorias por el número de combates, destrozó el envejecido cetro peninsular en su Patria, en Cartagena, Santa Marta, Cundinammarca, Quito y Guayaquil, con las cuales formó la inmensa República de Colombia.

Hizo más, se venció a mismo: depuso voluntario su espada triunfante a los pies de los padres de la Patria que reuniera para construirla y se constituyó en su primer súbdito, rehusando con empeño todo mando. De aquel que hablamos que reasumiéndolo –el mando– por obediencia, sin ficción, está ahora triunfando en el país de los Incas, de las últimas esperanzas de la soberbia española; de aquel que hablamos, en fin, a quien las repúblicas de la América Meridional, unas tras

otras, han nombrado sin miedo dictador, porque el cúmulo eminente de sus virtudes aleja de toda sospecha el abuso y despotismo. Tal es el excelentísimo señor Simón Bolívar, Presidente de la República de Colombia, gobernador supremo del Perú, llamado con razón El Libertador, admiración de Europa y gloria de la América entera. (Aplausos).

Estas palabras, queridas diputadas, queridos diputados, queridas invitadas especiales, especialmente venidas de México, fueron pronunciadas un día como hoy, hace 200 años, por el diputado de Nuevo León, Fray Servando Teresa de Mier, a nombre de un nutrido grupo de 16 parlamentarios en el Congreso Constituyente de 1824, que para entonces, decidía los fundamentos jurídicos y los principios políticos de la nueva República.

Bolívar era en ese momento Presidente de la República de Colombia - integrada por Venezuela, con el Esequibo, por la Nueva Granada, de la que formaba parte Panamá y Ecuador; y era, además Bolívar, el Gobernador Supremo de Perú; y estaba en ese momento preparándose para la victoria definitiva de la Independencia de América, que consolidó junto al Mariscal Antonio José de Sucre en la Batalla de Ayacucho, en diciembre de ese mismo año.

"*Por sus tratados de íntima alianza entre todas las Repúblicas de América, ya es y merece serlo, ciudadano de todas,* –continúa el diputado– *pedimos pues, que Vuestra Soberanía –el Congreso Constituyente de México– declare solemnemente que lo es de la República de México, en lo que creemos recibir nosotros, aún más honor que el que a él pueda conferirle tal* título. Por lo mismo, –*dice el Constituyente– haríamos agravio a Vuestra Soberanía, altamente penetrada de reconocimiento y estima, por los servicios patrióticos, valor y virtudes del héroe, si para tal declaración exigiésemos formas comunes; aquí todo debe salir de lo ordinario y suponemos que la aclamación unánime del*

soberano Congreso de Anahuac es la sola vía del héroe inmortal que Vuestra Soberanía va a declarar ciudadano de la República mexicana".

Aunque la moción del diputado Mier fue apoyada el mismo 13 de marzo por la mayoría parlamentaria, tuvo oposición entre algunos asistentes, según recogen historiadores venezolanos, por lo que se decidió postergar el pronunciamiento para el 17 de marzo, fecha en la que se declaró solemnemente que "El Libertador Simón Bolívar es ciudadano de la República Mexicana". *(Aplausos)*

Cuando la nueva República mexicana estableció relaciones diplomáticas con Colombia, el entonces Ministro Plenipotenciario de México en este país, José Anastasio Torrens, debió llevar a Bolívar su reconocimiento. Torrens, llegó a Colombia a principios de 1825; pero, habida cuenta de que El Libertador se encontraba en Perú, debió entregar el certificado de la nacionalidad mexicana de Bolívar a Pedro Gual, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Colombia. Lamentablemente, no existe ningún documento que pruebe que El Libertador recibió tal certificado, según refleja en su estudio, nuestro historiador José Gregorio Linares.

Bolívar visitó México por primera y única vez en 1799. Cuenta el historiador José Luis Martínez, en esta recopilación gentilmente realizada por iniciativa y empeño de la Embajada y el Embajador de México aquí presente, Leopoldo de Gives. Cuenta que en ese paso sobrevenido por tierras mejicanas el joven Bolívar llegó a entrevistarse con el Virrey del Norte, Miguel José de Azanza y este le consultó sobre la reciente Rebelión de Gual y España en Caracas, a lo que el joven Bolívar, sin sin cortapisas, respondió que le parecía justa la causa de América. En el acto el Virrey llamó aparte a su oidor, era el diplomático que llevaba Bolívar a esta reunión, Guillermo de Aguirre, y le sugirió en el oído, que era prudente que su recomendado prosiguiera su viaje rumbo a Europa.

No se conoce de otro viaje de El Libertador a México. Sin embargo, en 1815, en su Carta de Jamaica, Bolívar expresa:

Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande Nación del Mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y glorias (…) La metrópoli, –dice, por ejemplo Bolívar en ese escrito– *sería México, que es la única que puede serlo, por su poder intrínseco, sin el cual, no hay metrópoli.*

Conocía El Libertador de las hazaña de Morelos y Pavón, –revela el mismo historiador mexicano Martínez– y de la nueva Constitución, gracias, justamente, a un texto denominado "Historia de la Revolución de la Nueva España, antiguamente Anahuac", que había publicado en Londres, 1813, precisamente Fray Servando Teresa de Mier, quien debió redactarlo bajo el seudónimo de José Guerra, por cuanto había sido perseguido, expulsado, excomulgado por la Iglesia Católica. Es un personaje digno de estudio y de honra este Fray Servando; fue un Fraile que, en sus treinta años por allí, en un discurso ante al Virrey de la época y el Arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta, argumentó que el culto a la Virgen de Guadalupe era prehispánico, al igual que el Cristianismo, y que por tanto, la Virgen debía estar montada sobre Quetzalcóatl, y no montada en el nicho católico, dijo que no había nada que agradecer a España por esa enseñanza de la fe católica. Se imaginan ustedes lo que pasó: lo apresaron, lo excomulgaron, lo exiliaron, y de allí viene todo un periplo de cárceles y de escapatorias de las cárceles, de este personaje que se consigue luego en Europa, nada más y nada menos, que con Simón Rodríguez. Juntos en París, fundaron una Escuela de Idiomas, Simón Rodríguez y este Fray Servando Teresa de Mier. Por eso, conocía tan de cerca la historia de El Libertador.

No perdió Bolívar nexo con México, se apoya en esa nación para garantizar la irreversibilidad de la Independencia Suramericana. En primer lugar, El Libertador

plantea impulsar expediciones conjuntas para liberar a Cuba y a Puerto Rico del dominio español. En segundo lugar, la Colombia de Bolívar, firmó el 3 de diciembre de 1823 con México, un Tratado de Unión y Asistencia Recíproca, como paso previo para ir construyendo la alianza que esperaba consolidar El Libertador en el Congreso de Panamá.

De modo que el reconocimiento a El Libertador por parte del Congreso Constituyente de México, se da en medio de un efervescente debate entre las propuestas liberadoras, orientadas a la unidad y hermandad suramericanas, como bandera de lucha por la independencia y la soberanía, y las acciones conservadoras, que entonces asomaban gestos restauradores y contrarios a tal propósito.

Desde la República Bolivariana de Venezuela queremos honrar la memoria y el gesto de aquellos legisladores que hicieron resonar en el Congreso Constituyente de México, no solamente la gesta heroica de nuestro Libertador, sino también sus virtudes republicanas –diría Rodríguez– su pasión americanista y su entrega absoluta a la causa de la libertad.

Gracias México, gracias presidente Andrés Manuel López Obrador, gracias Embajador Leopoldo de Gives, gracias queridas invitadas especiales. (*Aplausos).* Muchas gracias.

Bolívar es el gran ausente del siglo XX, cita el historiador Alí Rojas Olaya al poeta Andrés Eloy Blanco. Cito:

> U*nos tenían al Bolívar de oro, que servía para comprar conciencias en las horas electorales y otros al Bolívar de Mármol, bien muerto, tan muerto que daban ganas de darle el pésame a la tierra por la defunción de la piedra, para otros era Bolívar de nieve, inaccesible como los páramos. Pero el pueblo, en la noche, cuando nadie lo miraba, se llegaba a la estatua del hombre a caballo, lo desmontaba y se lo llevaba a su casa. Y allí hizo el pueblo el Bolívar de pan para sus hombres, el Bolívar de cristal para sus espejismos*

y el Bolívar de aire para sus agonías.

Hoy, gracias a Dios, a Hugo Chávez y al valiente pueblo de Venezuela, podemos decir, para regocijo del poeta, desde esta Caracas de revolución bolivariana, que: ¡hemos hecho al Bolívar de pan para vencer la guerra de hambre que pretendieron imponernos, que hemos hecho al Bolívar de cristal para mirarnos en él y reproducirnos hoy, en el siglo XXI, en su ejército popular de hombres y mujeres libres que no dejaremos, bajo ninguna circunstancia, que nos arrebaten de nuevo sus banderas de justicia y soberanía! *(Aplausos).*

Nuestro Bolívar de aire, todavía recorre todavía tierras y levanta corazones en esta región que le debe la consecución de la unión suramericana. Se oye la consigna: ¡*Alerta….. Alerta… Alerta que camina, la espada de Bolívar por América Latina*!

Por eso, cada cierto tiempo, cuando los pueblos alzamos nuestras voces, desde las academias, desde los centros de poder, desde los institutos de investigación, incluso de aquellos que dicen llamarse "progresistas", desde los laboratorios comunicacionales de la corporatocracia mundial, se desatan campañas sucias que pretenden injuriarlo, que desnotan de la grandeza de su obra, se desmiente la gesta heroica del héroe que México honró hace 200 años; en estos momentos lo estamos mirando, porque estamos en tiempos electorales, Senadora. Pero el pueblo, en la noche, cuando nadie lo mira, llega hasta la estatua del hombre a caballo, lo desmonta y se lo lleva para su casa. No lo olviden. *(Aplausos).*

Bolívar sigue vivo y los imperios colonialistas también siguen vivos. Por preservar su dominio exterminaron millones de indoamericanos durante siglos, con argumentos que escuchamos todavía hoy: no son humanos, decían, nos corresponde civilizarlos, decían; debemos dominar su lengua y exterminar su cultura porque tenemos el mandato de Dios, decían. Con dolor escuchamos hoy, en pleno Siglo XXI, expresiones similares para

justificar el asesinato de niños y niñas, de familias, de médicos, de periodistas, de socorristas de Naciones Unidas; para exterminar la vida en Gaza, para pisotear el concepto de humanidad en vivo y en directo. La humanidad no puede permitir esto, porque sería negar su propia naturaleza.

Con esos argumentos, con esas justificaciones neocoloniales, imperialistas declararon a Venezuela "una amenaza inusual y extraordinaria", en el año 2015, que se mantiene hasta hoy. Con ese argumento bloquearon nuestro comercio, nuestra economía y pretendieron bloquear nuestro derecho a la. Vida; lo hacen con Cuba desde hace 70 años; con Nicaragua, a la que ayer lanzaron nuevas medidas coercitivas unilaterales, ilegales y criminales.

Nuestramérica, compañeros, compañeras, legisladores, legisladoras, diplomáticos, periodistas, posee las mayores reservas certificadas de petróleo del mundo, localizadas en Venezuela con más de 300.000 millones de barriles de petróleo; además, el 31% del agua del planeta contenidos los acuíferos del Orinoco, el Amazonas y el Paraná; y posee también Nuestramérica, el llamado pulmón del mundo, el mayor reservorio de biodiversidad del planeta, que es la selva amazónica. Por si fuera poco, en la región poseemos más del 60% del litio del mundo, localizado en el triángulo del litio que comparten Chile, Bolivia y Argentina, entre otras muchas riquezas que podríamos enumerar.

Estamos viendo, porque dicen que no somos gente, que tienen que civilizarnos, desde hace siglos. Nosotros podríamos bloquearles, en todo caso, si así lo dispusiéramos en unidad. Si no, miremos el ejemplo reciente, de lo que le ocurre a la civilizada Europa cuando países de África se negaron a que se sigan explotando de manera saqueadora y criminal sus reservas de uranio, por ejemplo. Se trata de la búsqueda desesperada de occidente global, para solventar la crisis de su sistema débilmente soportado en la especulación financiera, con su consecuente debacle económica y ambiental. Y la respuesta

que sigue ofreciendo el imperio, el neocolonialismo, es de nuevo la guerra y de nuevo la muerte. Se preguntaba el joven Bolívar en el Juramento ante el Monte Sacro: No ha podido la civilización resolver el problema del hombre en libertad, ¿será que nos toca a nosotros en el Nuevo Mundo?, se preguntaba Bolívar con 19 años. ¿Será que nos toca a nosotros en el Nuevo Mundo?, ¿será que tenemos que decirle algo a la Humanidad en este momento?

Y la amenaza no es solo para los gobiernos de izquierda, no se limita a la guerra de propaganda sucia que estamos viendo en este momento contra el Presidente López Obrador y la Cuarta Transformación, o contra el Presidente Lula y su gobierno popular de trabajadores, de obreros, sino que el proyecto neocolonial que emerge hoy, por cierto, con rostro de liberalismo fascista, pretende emprender de Nuestramérica, podría llegar hasta ser una balcanización para saquear sus recursos, que en estos momento les son indispensables, vitales.

Pero vino Chávez en el siglo XXI. *(Aplausos).* Vino Chávez como el relámpago del Catatumbo y lanzó el largo destello luminoso y regenerador del ejemplo y pensamiento de Bolívar. "Porque lo que Bolívar no hizo, sin hacer está", dijo el humanista cubano José Martí. También a Chávez le llamaron "el loco del sur", dictador, como a Bolívar, tirano, bandolero; pero, compañeras, invitadas especiales, cuando aquí en Venezuela celebramos el Bicentenario de la Independencia en el año 2011, ya nuestro Comandante Chávez había levantado el nuevo ejército Libertador de pies descalzos, en forma de misioneros, comuneros, cultores, madres cuidadoras, cocineras de la Patria, Ubch, movimientos sociales, pueblos originarios protagonistas hoy de su historia. *(Aplausos).* También había forjado una Fuerza Armada, cuya base nunca dejó de ser Bolivariana, porque, como Chávez, esa Fuerza Armada está compuesta por hijas e hijos de ese pueblo campesino, pescador, trabajador, que se iba en las noches, cuando nadie lo

miraba, hasta la estatua del hombre a caballo y lo desmontaba para llevárselo a su casa. "No pudieron contigo Comandante, no podrán con nosotros jamás", dijo el Presidente Nicolás Maduro, al despedirlo aquel triste marzo de 2013. Y así fue, no pudieron frenar al Comandante Chávez, que llegó con las banderas de Bolívar, y cambió la historia de los pueblos de Latinoamérica en el Siglo XXI. No pudieron frenar oleadas y oleadas de amor que desde aquel día, todavía hoy, bañan la memoria y la figura de Hugo Chávez.

Loco, dictador, tirano, bandolero, colombiano, le decían para ofenderlo; la saña neocolonial la enfiló entonces, contra el primer presidente chavista de la República Bolivariana de Venezuela, nuestro Presidente, Nicolás Maduro Moros: *(Aplausos):* Guarimbas terroristas 2014, decreto criminal de Barack Obama 2015, dice que somos una amenaza inusual y extraordinaria, como lo fue Bolívar; bloqueo a la comida, a las medicinas, a la salud, a la producción, intento de magnicidio en el año 2018, ¡fallido!; gobierno paralelo, golpe institucional 2019, intento de invasión militar por el estado Táchira ¡fracasaron!; sabotaje eléctrico en el mismo 2019, ¡volvieron a fracasar!; golpe de Estado en el 2019, perdieron hasta la dignidad, perdieron el relato.

En el 2021, hermanas y hermanos, celebramos el Bicentenario de la Batalla de Carabobo, con el despegue de la Venezuela que hoy se abre camino hacia un nuevo futuro. Porque la respuesta del Ejército Bolivariano del pueblo, el de hoy, vino en forma de CLAP (Comités Locales de Abastecimiento y Produción), de nuevas misiones; de emprendimiento, de juventud, de estudiantes que apostaron por su país. ¡Y vencieron, y vencimos y ganamos la batalla! *(Aplausos).*

Además, nuestro Presidente Nicolás Maduro, como Presidente chavista que es, condujo todas estas victorias a la manera de Chávez, en asamblea permanente, en Constituyente permanente, con el pueblo siempre, desde el

primer día. No es Nicolás Maduro solo, es el pueblo venezolano, es este colectivo, es esta identidad que nos dejó Chávez con las banderas de Bolívar que tenemos sembradas en toda la Patria venezolana. Ejemplo, el Presidente comenzó con los Consejos Presidenciales del Pueblo, que después se convirtió en El Congreso de los Pueblos, algunos invitados internacionales estuvieron allí; luego fue el Congreso Bicentenario, y hoy es el Congreso de la Nueva Época.

En estos momentos, compañeros internacionales que nos visitan, está cerrando en Venezuela un proceso de consulta amplia de todos los sectores, de todas las clases sociales en todo el territorio nacional, para definir en colectivo, de la manera popular, con las bases del pueblo, cuál es la ruta exacta, precisa, correcta, para avanzar en el Socialismo del Siglo XXI, desde el 2024 hasta el 2030

Hace dos semanas, en la Cumbre de la Celac, el Presidente Nicolás Maduro mencionaba que este año conmemoramos el Bicentenario de la Batalla de Junín y de Ayacucho, y decía que en esos momento, las repúblicas nacientes del momento, lucharon en conjunto, el Ejército estaba compuesto por soldados de Colombia, de Perú, de Ecuador, todos juntos, y se puso el sello a la Independencia de América.

Decía el Presidente Nicolás Maduro, que hoy tenemos una nueva condición: ALBA 2004; Alianza Bolivariana para Nuestros Pueblos, Petrocaribe 2005, Alianza para Suministrar Petróleo Venezolano al Caribe, Unasur 2008; Celac Caracas 2008; ya con el Presidente Nicolás Maduro. ¿Qué vamos a esperar? "Estamos en condiciones de hilvanar relaciones con el nuevo mundo multicéntrico y pluoripolar que está naciendo como región emergente, como región de esperanza", dijo el Presidente Nicolás Maduro.

Nuestros caminos deben retomar los sueños en la diversidad política-ideológica sobre la base del respeto, la solidaridad,

el amor; retomar los caminos originales que nos van a señalar el siglo XXI, para que nuestra región de inserte, con poder, con fuerza y prosperidad en el mundo que se está construyendo hoy por hoy. Este es nuestro camino, el camino de las Libertadoras y Libertadores de todos los tiempos. Dijo el Presidente Nicolás Maduro.

Quisiera cerrar estas palabras con una cita hermosa que escribió el mismo Constituyente proponente hace 200 años, de la titulación de nuestro Libertador como Ciudadano Mexicano. En un escrito que se llama:

"*El Recreo de las familias*", dice: *En el nombre del Bolívar está comprendida la Revolución del Sur. Sin él, otra centuria hubiese pasado y los sucesores de Cortés y Pizarro, dominarían aún con su cetro de hierro, desde la California hasta el Cabo de Hornos. Bolívar no reconoció distinciones accidentales en los hombres, sus miras se abrazaron al género humano. En las pacíficas virtudes de la vida doméstica Washington quizás excedería al patriota de Caracas, pero el genio en magnanimidad, en desinterés y generosidad, regia, por decirlo así, en todos lo sublimes y deslumbrantes atributos que la naturaleza sucede al corto número de sus favoritos predestinados a la inmortalidad, Bolívar era superior a Washington como la Cordillera de los Andes a la Cadena de Montañas Azules.*

¡Gracias México por reconocer la senda imperecedera, imborrable, original, ejemplar, liberadora, visionaria de El Libertador Simón Bolívar! ¡Que viva México! ¡Que viva Venezuela! ¡Que viva Venezuela! *(¡Que viva!)* ¡Que viva El Libertador Simón Bolívar! *(¡Que viva!)* ¡Que viva la Patria Grande! *(¡Que viva!)*! Hasta la victoria siempre! *(¡Venceremos!)*

(Nutridos aplausos de pie)

Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela

Junta Directiva 2024-2025
de la Asamblea Nacional

Dr. Jorge Rodríguez Gómez
Presidente de la Asamblea Nacional

Pedro José Infante Aparicio
Primer Vicepresidente de la Asamblea Nacional

América Valentina Pérez Dávila
Segunda Vicepresidenta de la Asamblea Nacional

María Alejandra Hernández Aldana
Secretaria de la Asamblea Nacional

José Omar Molina Palencia
Subsecretario de la Asamblea Nacional